

*Primera Iglesia de Dios*  
*786 Elmwood Ave*  
*Providence, Rhode Island 02907*  
*Tel. (401)781-7040*  
**Pastores: Reynaldo y Odalys Guerra**

---

## **La Parábola del Sembrador - Parte I**

### **Introducción**

Amado hermano, la leer la escritura nos damos cuenta que uno de los métodos de enseñanza preferidos por el Señor Jesús era enseñar en parábolas, hoy estudiaremos una de las parábolas mas elementales en el camino del cristiano, “La Parábola del Sembrador”.

### **El Sembrador, la Semilla, y la tierra**

#### **Mateo 13:3-4**

Cuando leemos el pasaje paralelo de Lucas 8:11, nos dice que la semilla es la palabra de Dios, y que el Señor es el sembrador quien salio a sembrar, eso nos lo confirma Isaías:

#### **Isaías 55:10-11**

Nota que dice que la palabra, que es como una semilla, no volverá vacía, el punto a reflexionar es el siguiente, si la palabra de Dios no esta “fructificando” en ti, si lo que dice la palabra no esta produciendo los cambios que debería en tu vida, entonces hay graves problemas que están impidiéndote recibir la bendición que Dios tiene para ti. Hoy aprenderemos como “la parábola del sembrador” nos revela el proceso por el cual debemos pasar para que la palabra de en nosotros, el fruto para el cual Dios la ha enviado, si somos buena tierra, produciremos mucho fruto para la gloria de Dios (Juan 15:8), y seremos bendecidos, como lo dice la escritura:

#### **Hebreos 6:7-8**

Entonces concluimos que el sembrador es Dios, la semilla es su palabra, y la tierra somos nosotros, veamos pues que impide que la semilla de fruto en nuestra vida:

### **Los que están junto al camino**

#### **Mateo 13:19.**

Que tremendo, no solo hay que oír y leer la palabra, hay que entenderla, y ¿Cómo se realiza esto? A través del discipulado, porque un discípulo entiende la palabra y entonces el enemigo no puede robarle la semilla de bendición que ha recibido, sino eres discipulado, no entenderás, y el enemigo te robara la palabra de bendición que Dios ha enviado para tu vida.

#### **Felipe y el Eunuco**

Encontramos un ejemplo de esta tremenda realidad, la escritura nos narra en el libro de los Hechos como Felipe, un evangelista, guiado por el Espíritu Santo llega donde un Etiope eunuco, quien venia del templo en Jerusalén:

#### **Hechos 8:30-31**

Amado hermano, debemos volver al discipulado, la Iglesia del principio compartía en el templo y en las casas, sino dejas que te instruyan, no podrás fructificar, sigamos con el relato del Etiope y Felipe, y veremos como fructicó para Dios pues, inmediatamente después que se le instruyo, comprendió, “recibió a Cristo y se bautizo”:

#### **Hechos 8:35-37**

Notemos algo bien importante, a causa de ser instruido, el eunuco creyó con su corazón, recordemos que por no entender, el enemigo les quita la “semilla del corazón”, quiere decir que el entender la palabra hará que nuestra fe se fortalezca y pueda la palabra de Dios dar fruto en nuestra

vida. El evangelio entonces no es nada más predicar, es formar discípulos, en varios pasajes leemos la exhortación “oíd y entendid” (Mateo 10:15, Marcos 7:14), generalmente la palabra usada para oír es *akuo* (Strong griego #191), que entre sus acepciones dice prestar oído a un maestro, el Señor usaba la frase “el que tenga oídos para oír”, es decir, entender lo que el nos enseña, lo que realmente significa su palabra.

### **Entender para poner por obra**

Si entendemos daremos mucho fruto, pero entender no es una comprensión intelectual nada más, es poner por obra la palabra comprendida, obedecer la palabra de Dios es el resultado de haberla comprendido, eso hará que seamos sabios y edifiquemos en la roca (ver Mateo 7:24), vemos el ejemplo del eunuco, fue instruido, entendió, y la puso por obra. La medida que estamos entendiendo la palabra de Dios, es ponerla por obra. Dios desea que dejemos de ser necios (Efesios 5:17) y que a través del discipulado entendamos cual es su voluntad. ¿Estas tu siendo discipulado, o simplemente asistes al culto? Sino entiendes la palabra, y la pones por obra, el enemigo la quitará de tu corazón y te robará toda tu bendición. Por eso el Señor nos dio la comisión de hacer discípulos que “guarden” (valoren y pongan por obra) su palabra:

### **Mateo 28:19-20**

#### **Evangelizar es hacer discípulos**

Amado hermano, el evangelio es hacer discípulos, que entiendan y guarden la palabra de Dios, eso hará que demos mucho fruto, notemos que hay que bautizarlos, es decir, el primer punto de partida es aceptar a Jesucristo y bautizarse, luego debemos crecer en el conocimiento y entendimiento de la palabra para dar mucho fruto, el Eunuco, fui instruido por Felipe, entendió y ahí mismo se bautizo, nosotros somos llamados por Dios testificar de su realidad con nuestra vida, el profeta Isaías nos dice (**Isaías 43:10**) Vosotros sois **mis testigos** -- declara el SEÑOR -- y mi siervo a quien **he escogido**, para que **me conozcáis y creáis en mí, y entendáis que yo soy**. Antes de mí no fue formado *otro* dios, ni después de mí *lo* habrá. El Señor no solo quiere que le conozcamos y creamos, sino también que le entendamos (ver estudio “**Es Necesario Adquirir Entendimiento**”), por eso es necesario ser instruido, el Señor Jesús definió como reconocer un verdadero discípulo:

### **Juan 15:8**

Amado hermano, notemos como esta relacionado nuestro llamado, el hecho de dar fruto, con ser un discípulo, una cosa es ser creyente, otra discípulo, sino eres discípulo, menos para que seas cristiano (ver tema “**¿En Verdad eres Cristiano?**”). Hemos venido al evangelio con el propósito de ser discípulos, y si realmente somos discípulos es porque hemos sido instruidos y entendemos la palabra, y si la entendemos, se evidencia en que la ponemos por obra (la guardamos), esto dará como resultado que demos mucho fruto y se comprueba que somos discípulos, lo contrario, no ser discipulado hará que no entendamos, y por consiguiente el maligno arrancará la semilla de nuestro corazón, el resultado será que nuestra vida no dará fruto, por consiguiente no recibirá bendición, y entonces no podremos ser testigos de la realidad de Dios.

### **Reflexión**

Hermano, ¿Estas siendo discipulado o solamente pastoreado? ¿Compartes solamente en el templo o también en las casas como la Iglesia del principio? Ya viste la necesidad de ser instruido para conocer y entender la palabra, sino el enemigo viene y la quita de nuestro corazón, robándonos la semilla que Dios envió desde los cielos para bendecirnos, amado te exhorto a que te unas a un grupo de discipulado en tu Iglesia y que puedas empezar a entender para poner por obra la palabra de Dios, veras entonces como tu vida fructificara para gloria de Dios y tu propia bendición, este es el principio de la vida en abundancia, entender y poner por obra la palabra, para eso debemos ser discipulados, recuerda, el Señor no quiere creyentes, sino discípulos. Para conocer las demandas de un discípulo ver el tema, “**¿En Verdad eres Cristiano?**”.